

# LA ESPERA SANTA

*Viviendo en Santidad mientras Aguardamos el Regreso de Cristo*

## Un Pueblo Santo y Escogido

---

### Idea Central:

---

Conocer quiénes somos como pueblo santo y escogido de Dios da forma a cómo vivimos — recibiendo con alegría su Palabra, apartando de los dioses falsos, proclamando fielmente su Evangelio y esperando con anhelo la venida de su Hijo desde el cielo.

### Texto Clave:

---

Hermanos amados de Dios, sabemos que él los ha escogido,<sup>5</sup> porque nuestro \*evangelio les llegó no sólo con palabras sino también con poder, es decir, con el Espíritu Santo y con profunda convicción. Como bien saben, estuvimos entre ustedes buscando su bien.<sup>6</sup> Ustedes se hicieron imitadores nuestros y del Señor cuando, a pesar de mucho sufrimiento, recibieron el mensaje con la alegría que infunde el Espíritu Santo.<sup>7</sup> De esta manera se constituyeron en ejemplo para todos los creyentes de Macedonia y de Acaya.<sup>8</sup> Partiendo de ustedes, el mensaje del Señor se ha proclamado no sólo en Macedonia y en Acaya sino en todo lugar; a tal punto se ha divulgado su fe en Dios que ya no es necesario que nosotros digamos nada.<sup>9</sup> Ellos mismos cuentan de lo bien que ustedes nos recibieron, y de cómo se convirtieron a Dios dejando los ídolos para servir al Dios vivo y verdadero,<sup>10</sup> y esperar del cielo a Jesús, su Hijo a quien \*resucitó, que nos libra del castigo venidero. **1 Thessalonians 1:4-10 NVI**

### Puntos clave:

---

- **El pueblo santo de Dios es amado y escogido** — Pablo comienza anclando todo en el amor divino y la elección: los tesalonicenses son “hermanos amados de Dios” a quienes él ha “escogido.” Esto se hace eco de la elección de Israel en Deuteronomio 7:7–8, donde Dios escogió al pueblo más pequeño no por su mérito sino por su amor. La palabra “santo” en su raíz significa apartado y distinto. Somos santos no porque nosotros primero amamos a Dios, sino porque él primero nos amó a nosotros — no porque nosotros elegimos a Cristo, sino porque Dios nos escogió a nosotros.
- **El pueblo santo de Dios cree por el poder del Espíritu** — Pablo sabe que los tesalonicenses son escogidos por lo que ocurrió cuando el Evangelio fue proclamado: el Espíritu obró con poder y plena certidumbre. La Palabra no fue mera retórica humana — como Pablo le dijo a los corintios, su mensaje no descansó en sabiduría ni elocuencia sino en la demostración del poder del Espíritu (1 Co 2:4–5). La elección no se ve directamente, sino en el fruto que el Espíritu produce.
- **El pueblo santo de Dios recibe el Evangelio con gozo incluso en medio de la aflicción** — Los tesalonicenses recibieron la Palabra con gozo a pesar de enfrentar persecución inmediata (Hch 17). Al hacerlo, se convirtieron en imitadores de Jesús y los apóstoles, quienes también se mantuvieron fieles a la Palabra de Dios frente a la hostilidad. La recepción gozosa del

Evangelio inevitablemente pone a los creyentes en desacuerdo con el mundo — pero la presencia del Espíritu hace posible el gozo incluso bajo presión.

- **El pueblo santo de Dios se aparta de los ídolos hacia el Dios verdadero y viviente** — La esencia de la santidad es apartarse de los dioses falsos de esta era y abrazar por fe al Dios vivo y verdadero. Este lenguaje se hace eco de Jeremías 10:10. Los tesalonicenses — muchos de ellos antes gentiles idólatras — llegaron a ser el pueblo santo de Dios por la fe. La conducta transformada fluye de esta identidad renovada; es el fruto, no la raíz.
- **El pueblo santo de Dios proclama la Palabra en misión** — A pesar de ser una congregación joven, perseguida y numéricamente pequeña, los tesalonicenses se convirtieron en modelo para los creyentes de toda Macedonia y Acaya. La Palabra resonó desde ellos tanto en lugares cercanos como lejanos, y la noticia de su fe precedió a Pablo. El pueblo santo de Dios es bendecido para ser de bendición — apartado para la misión.
- **El pueblo santo de Dios es sostenido por la espera santa** — Los tesalonicenses se volvieron a Dios para “esperar de los cielos a su Hijo.” Su identidad miraba hacia adelante: eran un pueblo de esperanza, sostenido por el regreso seguro de Jesús, quien fue resucitado de los muertos y que libraré a su pueblo de la ira venidera. El fruto de esta esperanza es la perseverancia firme en el presente (1 Ts 1:3). Nadie debería tener más esperanza que el pueblo de Dios — porque sabemos quién gobierna, cómo termina la historia y la gloria que nos aguarda.

## Preguntas para el debate:

---

- La serie se llama “La espera santa.” La enseñanza de la semana pasada presentó a los tesalonicenses como una iglesia perseguida en una ciudad hostil. Al continuar en el capítulo 1, ¿qué te llama la atención sobre la manera en que Pablo describe a estos creyentes — personas jóvenes en la fe, bajo presión y, sin embargo, presentadas como modelo para toda la región?
- Pablo dice que sabe que los tesalonicenses son “amados de Dios” y “escogidos” por lo que ocurrió cuando el Evangelio llegó a ellos — el Espíritu obró con poder y plena certidumbre. ¿Cómo remodela esto la manera en que debemos pensar sobre la evangelización y la proclamación del Evangelio? ¿Qué significa en la práctica confiar en el poder del Espíritu en lugar de en nuestra propia capacidad de persuasión?
- Bret trazó la palabra “santo” hasta su significado raíz: apartado y distinto. Somos santos no porque elegimos a Dios, sino porque él nos escogió y nos apartó. ¿Cómo cambia la vivencia de la santidad el hecho de fundamentarla en el amor previo y la elección de Dios — en lugar de en nuestras propias decisiones o desempeño moral? ¿Se siente como carga o como libertad?
- Los tesalonicenses recibieron el Evangelio “con gozo del Espíritu Santo” incluso en medio de grande tribulación. Bret señaló que la recepción gozosa de la Palabra de Dios inevitablemente nos pondrá en desacuerdo con la cultura y traerá presión o persecución. ¿Dónde sientes ese conflicto con mayor intensidad en tu propia vida ahora mismo? ¿Cómo se ve recibir la Palabra de Dios con gozo incluso en ese lugar?

- El versículo 9 describe a los tesalonicenses convirtiéndose “de los ídolos a Dios.” En la sección de aplicación, Bret afirmó que nuestra cultura nos ofrece ídolos que moldean nuestra identidad — la etnicidad, la política, la identidad sexual, la nacionalidad. ¿Qué ídolos compiten más activamente por tu lealtad e identidad? ¿Cómo se ve concretamente “apartarse” de ellos hacia el Dios vivo y verdadero?
- Los tesalonicenses se convirtieron en modelo y enviaron la Palabra hacia adelante, incluso siendo una iglesia joven, pequeña y perseguida. No esperaron a estar establecidos ni libres de sufrimiento para participar en la misión. ¿Qué dice su ejemplo a las excusas que ponemos para no proclamar la Palabra? ¿Cómo se vería que nuestra congregación fuera descrita de la manera en que Pablo describe a Tesalónica?
- El movimiento final de 1 Tesalonicenses 1 es la espera santa: se apartaron de los ídolos “para esperar de los cielos a su Hijo.” Esta espera no es pasiva — produce obra, trabajo y perseverancia firme (v3). ¿Cómo impulsa la esperanza del regreso de Cristo tu participación en el presente en lugar de desconectarte de él? ¿En qué áreas de tu vida necesita esa esperanza estar más conscientemente presente?
- Bret dijo: “Nadie debería tener más esperanza que el pueblo de Dios — porque sabemos quién gobierna, cómo terminará la historia y la vida gloriosa que nos aguarda.” ¿Cómo se compara tu actitud emocional cotidiana real con esa afirmación? ¿Qué nos dice acerca de nuestros corazones cuando el pueblo de Dios está más ansioso o desesperado que el mundo que le rodea?
- La Mesa de la espera santa: La Cena del Señor anuncia la muerte de Cristo y proclama su regreso (“proclamáis la muerte del Señor, hasta que él venga,” 1 Co 11:26). Tito 2:11–14 describe la gracia de Dios enseñándonos a vivir “sobria, justa y piadosamente en este siglo presente, aguardando la esperanza bienaventurada.” ¿Cómo te forma como pueblo de espera santa el hecho de acercarte regularmente a esta Mesa? ¿De qué maneras reorienta tu identidad, tu apartamiento de los ídolos y tu esperanza?

## Para un estudio más profundo:

---

- Lee 1 Tesalonicenses 1:1–10 detenidamente esta semana, rastreando cada marca del pueblo santo y escogido de Dios que Pablo identifica. Observa cómo cada característica fluye del amor previo y la elección de Dios, y no del mérito o el esfuerzo humano.
- Estudia Deuteronomio 7:6–8 junto con 1 Tesalonicenses 1:4–5 para ver cómo la elección de los tesalonicenses cumple y extiende la elección de Israel. Pregúntate: ¿qué significa que los creyentes gentiles en Tesalónica sean ahora herederos de esta identidad de pacto?
- Medita en Tito 2:11–14 — el texto de la comunión del domingo. ¿Cómo fluye directamente de la esperanza del regreso de Cristo la gracia de Dios que nos “enseña” a vivir vidas piadosas? Deja que reencadre la santidad como fruto de la esperanza y no como su fundamento.
- Esta semana, identifica un área donde un ídolo cultural esté compitiendo más activamente con tu identidad como pueblo santo y escogido de Dios. Escríbela. Ora específicamente para que el

Espíritu te fortalezca para apartarte de ese ídolo y abrazar al Dios vivo y verdadero en esa área.

- Visita el sitio web de la iglesia para explorar enseñanzas organizadas por [serie](#), [Escritura](#) o [tema](#) para un estudio más profundo de [santidad](#), [elección y llamado](#), [idolatría y dioses falsos](#), [evangelización y misiones](#), [escatología](#), [segunda venida](#), [perseverancia](#) y [esperanza](#).